

## **JOSÉ MALLART Y LA REVISTA DE ORGANIZACIÓN CIENTÍFICA (1928-1936)**

**FRANCISCO PÉREZ FERNÁNDEZ**  
*Universidad Camilo José Cela - Madrid*

### **RESUMEN**

A estas alturas, es sobradamente conocida la enorme aportación de José Mallart a la génesis y el desarrollo de la psicología aplicada en España, así como su ingente labor en el terreno de la organización científica del trabajo. Tarea que Mallart emprendió desde dentro y desde fuera, ya sea en el campo de lo institucional como a través de un incesante trabajo de divulgación y promoción.

Durante estos últimos años hemos realizado un estudio pormenorizado de la mencionada labor que se ha presentado en diferentes artículos y comunicaciones. Un ciclo que pretende cerrarse con la presente aportación, dedicada específicamente a un estudio concreto de la figura de Mallart a través de las páginas de la *Revista de Organización Científica*, publicación a la que dedicó gran parte del primer periodo (concretamente, entre 1928-1936) de su aportación intelectual e institucional a la psicología española y en la que empezó a popularizar sus intereses.

**Palabras clave:** J. Mallart, Revista de Organización Científica.

### **ABSTRACT**

At the moment, it is well known the great contribution of José Mallart in the origins and development of Applied Psychology in Spain and his work about Scientific Management. Mallart started this work from the institutional way and continued with the promotion and spreading.

During the last years, we have presented Mallart's contribution along various articles and communications. The cycle is closed with the present paper, dedicated to an specific study of Mallart's figure across the *Revista de Organización Científica* (Scientific Management Review). Mallart was dedicated to it during a great part of his first intellectual period (1928-1936) and began the popularisation of his interests in its pages.

**Key words:** J. Mallart, Revista de Organización Científica.

### **ANTECEDENTES**

Pese a su aparición en 1928, los orígenes de la *Revista de Organización Científica* (ROC), como órgano de expresión del Comité Nacional de Organización Científica del Trabajo (CNOCT), se remontan a los primeros años de la década y se encuentran estrechamente relacionados con la primera fase de institucionalización de la psicología Española.

Concretamente al bienio 1922-23, momento en que el ingeniero César de Madariaga, junto al médico Antonio Oller, establecen en el madrileño barrio de Carabanchel el Instituto de Reeducción Profesional de Inválidos del Trabajo al amparo de la novedosa legislación sobre accidentes laborales, que postulaba la creación de una entidad de estas características a fin de devolver a los lesionados una capacidad suficiente para el desempeño de un trabajo digno (Carpintero, 1994). El Instituto no sólo fue uno de los organismos pioneros en el campo de la propia psicología aplicada, sino también una de las primeras entidades españolas interesadas en la difusión de la surgente organización científica del trabajo (OCT). A este centro se adscriben pronto personajes del calibre intelectual de Gonzalo Lafora y José Germain.

Hacia 1924, el gobierno de Primo de Rivera aprueba el llamado Estatuto de Enseñanza Industrial, con lo que se estima necesaria la creación de un Instituto de Orientación Profesional. Dicho centro se ubicó en unas instalaciones anejas a las que ya poseía en Vista Alegre el Instituto de Reeducción, y contó, entre otros miembros de su personal, con José Mallart y Mercedes Rodrigo, dos prometedores jóvenes prácticamente recién llegados de Ginebra donde habían estudiado pensionados por la JAE (Herrero, García y Carpintero, 1995; García y Herrero, 1996; Herrero, 1997). Sin embargo, este desdoblamiento de funciones entre ambos centros sería transitorio puesto que, entre 1927 y 1928, el anteriormente mencionado estatuto fue derogado por el gobierno para ser sustituido por un novedoso Estatuto de Formación Profesional. Consecuentemente con esta contingencia legal, y de modo análogo a lo que sucedería con los centros homólogos de Barcelona (Saiz y Saiz, 1996), los institutos de reeducación y de orientación se fusionaron en el llamado Instituto de Orientación y Selección Profesional de Madrid, cuya sede quedó establecida en las dependencias que Madariaga obtuvo dentro del antiguo Instituto de Ingenieros Civiles, sito en el número uno de la calle Marqués de Valdeiglesias.

Es en este momento cuando se decide la constitución del CNOCT como órgano específico. José Marvá, entonces Director General de Trabajo y Presidente del Instituto Nacional de Previsión, ocupó el papel de presidente del mismo entretanto César de Madariaga y Domingo Sert se hicieron cargo de la vicepresidencia. José Mallart quedó, junto con Emilio Mira, al frente de la secretaría así como del Departamento Económico-Social. Cargos que, por cierto, el primero desempeñó hasta la desaparición de la entidad. Como vocales figuraron José Antonio Artigas, Rafael Coderch, Pedro Gual Villabí, Leopoldo Palacios, César Serrano y Manuel Soto. En todo caso, este reparto de atribuciones fue meramente nominal puesto que en la práctica el peso del CNOCT recayó única y exclusivamente sobre el tandem Madariaga-Mallart. Así lo demuestra el hecho de que este consejo directivo no volviera a reunirse hasta pasados dos años desde su establecimiento: "No nos hemos reunido en los dos años anteriores, como marcan los Estatutos, porque había que crear todavía el ambiente. La experiencia de las reuniones de la Junta Directiva, a las cuales acudimos dos o tres, siempre los mismos, nos enseñó que el Comité había sido creado en el papel y que para que tuviera una existencia real hacía falta una labor divulgadora, una llamada constante, insistente, al interés por las cuestiones de Organización Científica" (ROC, Vol. II, p. 539).

En ese mismo año de 1928, gracias a la incansable labor difusora de ambos personajes, y en parte para fomentarla, aparecen ya los primeros números de la ROC como resultado de una primera ola de filiación de entidades, organismos y sujetos particulares al CNOCT en calidad de "entidades miembro del comité" y "socios protectores". Tampoco se debe olvidar que la labor del CNOCT no era nueva y, de hecho, vino a renovar las actividades que años antes había realizado la denominada Junta de Pensiones a Ingenieros y Obreros, dependiente del antiguo Instituto de Reformas Sociales (Carpintero, 1994). Cabe señalar que como organización, el CNOCT era una asociación libre y como tal se adhirió al Comité Internacional de Organización Científica que se constituyó en Praga en 1924 (Mallart, 1981).

A partir de 1930, y en gran parte gracias al enorme peso que la psicología aplicada comienza a adquirir en la entidad, el Instituto de Orientación se transforma en el llamado Instituto Psicotécnico de Madrid, y el CNOCT se convierte en una de las ramas del mismo, trasladándose entonces a las nuevas instalaciones de la calle Embajadores, en las que permanecería hasta el estallido de la Guerra Civil en 1936. Asimismo, en 1934 y debido a la reorganización impuesta por la República, el instituto adoptaría la nomenclatura de Instituto Nacional de Psicotécnica, desempeñando, entre otras, la tarea de formar técnicos para los servicios de las oficinas-laboratorio de selección y orientación profesionales que se establecen en el país.

Es a partir de 1930, y debido en gran parte a la diversificación creciente de las actividades de la entidad (diagnóstico para la concesión becas y pensiones de estudio, estudio de superdotados, análisis de factores psicofisiológicos relacionados con accidentes, cursos de orientación, etc.), que comienzan a aparecer nuevas publicaciones paralelas a la *ROC* en las que José Mallart, persona bien dotada para tareas de carácter organizativo, también hubo de ocupar un lugar central. Así por ejemplo, la *Revista de Medicina del Trabajo e Higiene Industrial*, de la que fue redactor jefe desde su misma fundación.

Durante sus nueve años de andadura, pues la publicación se extinguió junto con el Instituto en 1936 y nunca volvería a aparecer con posterioridad, la *ROC*, que vino pasando por ciertos altibajos económicos desde 1932 que siempre se fueron superando con cierta habilidad, se mantuvo fiel a su carácter trimestral, publicando 29 números con un bagaje total de 97 artículos, 189 reseñas de libros y revistas y una ingente cantidad de informaciones relacionadas de un modo u otro con el desarrollo teórico, institucional y aplicado de la OCT tanto en nuestro país como allende sus fronteras (Cuadro 1).

### MALLART AL FRENTE DE LA ROC

Como persona al cargo de la *Revista de Organización Científica*, José Mallart hubo de comenzar superando no pocos problemas de carácter logístico. El primero de ellos -cómo no- fue el de la financiación de la publicación, cuyo impacto, a falta de subvenciones específicas o ayudas extraordinarias con respecto a las que ya poseía el comité (y que alcanzaban un monto total de 2.500 pesetas), pudo paliarse con las contribuciones de los socios protectores del CNOCT y un creciente número de suscriptores que, en principio, acogieron bien la idea. El segundo, no menos importante, surgió de la propia originalidad de un proyecto pionero en España, y fue el de encontrar colaboradores que decidieran implicarse para apoyarlo activamente. Recuérdese, ya lo mencionamos con anterioridad, que el consejo del CNOCT no se reunió durante los dos primeros años de existencia del organismo a causa de su carencia de miembros directivos activos, lo cual era sin duda un reflejo pasivo de la situación de la situación académica e institucional de la OCT en España: "Hace tres años, cuando se constituyó este Comité, apenas habría una docena de personas que se interesasen por las cosas de la Organización científica" (*ROC*, Vol. II, p. 539).

Tan sólo personajes como Javier Ruiz Almansa, Antonio Melián, César de Madariaga, Pedro Gual Villabí o el propio Mallart parecían conocer a fondo la materia y esto restringía de manera enorme las posibilidades de la publicación al menos en lo referente a la edición de artículos de producción nacional. Máxime si tenemos presente que el autor de la primera monografía española sobre la cuestión, Gual Villabí (Gual, 1929; Carpintero, García y Pérez, 1998), aceptaría formar parte de la directiva del CNOCT, pero debido a sus muchas ocupaciones jamás publicó en la *ROC* ni pudo asistir a la mayoría de las reuniones del propio comité tal y como se muestra en las actas de las mismas (puntualmente publicadas en la revista). Otros posibles candidatos para ocupar las páginas sólo se encontraban interesados en el tema de manera tangencial o meramente puntual. Un dato ciertamente aclaratorio: la participación española en el *V Congreso Internacional de Organización Científica del Trabajo*,

celebrado en Ámsterdam en 1932, se redujo a las aportaciones de José Mallart y Prat Gaballí cuyos trabajos, junto con la traducción de una comunicación presentada en el mismo foro por Christine Frederick, componen al completo los materiales del número 17 de la ROC.

En todo caso, José Mallart superó esta grave dificultad a través de su entorno inmediato. De este modo, implicó a su esposa, Genoveva Palacios, en el proyecto y luego a su hermano, León Mallart, quienes a lo largo del tiempo demostraron tener no poca habilidad como recensionistas y traductores. Esto, unido a las colaboraciones puntuales de Madariaga, Ruiz Almansa, Melián, Layret y el apoyo de colegas extranjeros con los que mantenía una relación más o menos estrecha, como Landauer, le permitieron mantener una cierta diversidad en los primeros momentos de existencia de la revista. Más adelante enroló puntualmente en la misma a otros miembros del Instituto, como José Germain y Mercedes Rodrigo, y pudo desviar a sus páginas algún que otro artículo relacionado con la higiene industrial, la psicofisiología, la economía o la psicotécnica que pudiera tener relación con la OCT propiamente dicha. Sin embargo, el mayor peso de la revista recayó sobre él mismo y no extraña, por tanto, que sea su nombre el que aparezca con mayor asiduidad en la publicación a lo largo de su recorrido (Cuadro 1).

Estos problemas, de los que la revista sólo pareció empezar a salir precisamente cuando estaba a punto de desaparecer, explicarían razonablemente el gran peso en páginas que bien pronto adquirieron apartados de carácter habitualmente secundario como el de información general, comentarios de prensa o el destinado a las meras recensiones de libros y revistas, y que ocupan el volumen correspondiente a prácticamente la mitad de lo publicado. De otro lado, se hizo tarea habitual la de componer artículos o revisiones temáticas sobre aspectos muy puntuales por encargo de las organizaciones afiliadas al CNOCT, aspecto que no sólo contribuyó en gran medida a la supervivencia de la ROC, sino también la convirtió en una publicación viva y dinámica que refleja con total fidelidad el estado de la cuestión en España.

### MALLART ARTICULISTA

Como ya se ha señalado, José Mallart se vio en muchos casos obligado a trabajar con materiales de su propia cosecha para ultimar cada una de las ediciones, lo cual explica su elevado número de autorías a lo largo del tiempo. De hecho, publicó una media de 3.6 artículos y 10.7 recensiones anuales, lo cual, en términos absolutos y sin tener en cuenta las aportaciones breves en forma de comentarios de prensa o documentos, significa que su firma aparece en la práctica totalidad de los números de la ROC ya sea de una forma u otra (Figura 1).

Gran parte de estas contribuciones se encuentran en relación directa con las actividades que José Mallart realizó a lo largo de los años que permaneció como secretario del CNOCT, o bien como miembro del Instituto Psicotécnico. Así, buena parte de ellas son resúmenes de conferencias y cursos, comunicaciones presentadas en los diversos congresos de OCT o, simplemente, se refieren a capítulos resumidos e introductorios de libros ya editados o en preparación. Por ejemplo, el tema que aparece representado con un mayor número de contribuciones es el de la organización del trabajo agrícola (6 artículos), coincidiendo casi todas ellas en el bienio 1930-31, momento en el que se encuentra ultimando la edición de *La organización científica del trabajo agrícola* (1932). Otro caso: el artículo titulado "Orientación profesional y preaprendizaje" (ROC, Vol. III, pp. 65-80) es el resumen de una conferencia ofrecida por Mallart en Linares por invitación del Patronato de Formación Profesional y Escuela Nacional de Trabajo de dicha ciudad, cursada poco después de que la Compañía Minera de Linares encargara el Instituto Psicotécnico de Madrid un estudio científico de sus explotaciones del que, evidentemente, se hizo cargo el propio conferenciante.

Los ejemplos precedentes significan que un estudio pormenorizado de la aportación de Mallart a la ROC supone, a la vez, la realización de un seguimiento exhaustivo de su andadura

intelectual entre 1928 y 1936. De este modo, y junto con la organización del trabajo agrícola, en aquellos momentos Mallart tocó los diversos aspectos de todos y cada uno de los temas que serían la constante de su obra en el campo de la psicología teórica y aplicada a partir de 1940: difusión publicitaria de la OCT, higiene industrial, economía, orientación profesional, organización del trabajo doméstico, profesología, economía y psicotécnica (Pérez, 1999; 2000).

Poco hay de polémico en el trabajo de Mallart al frente de la ROC, cuya labor fue principalmente divulgativa, si bien son destacables los sucesos que desencadenaron la publicación de un breve esbozo apologético titulado "En defensa propia" (ROC, Vol. III, pp. 573-577), y que constituyen el único problema no meramente administrativo o intelectual que Mallart hubo de enfrentar a lo largo de estos años. Lo sorprendente es que tampoco fue él quien provocó el enfrentamiento sino uno de sus colaboradores habituales, León Mallart, quien realizó una recensión muy negativa de *Las Escuelas de Trabajo*, libro publicado por Federico de la Fuente en 1933. La valoración vio la luz en el número 19 de la ROC (Vol. III, pp. 530-531) y provocó la reacción airada de Fuente que, confundido con la autoría de la recensión, lanzó un agrio ataque sobre la persona de José Mallart desde las páginas de Madrid Científico. Concurría por lo demás el hecho de que José Mallart había sido nombrado por el ministerio, precisamente, Inspector de Escuelas de Trabajo lo cual le obligó a hacer frente a las acusaciones injustamente vertidas sobre su persona. En todo caso, y ante la negativa de Madrid Científico a publicar la defensa de José Mallart, este optó por insertarla en las páginas de la propia ROC pese a no tratarse del foro oportuno. El resultado final del conflicto devino en la práctica en una exclusión (¿autoexclusión?) de León Mallart del proyecto que, a partir de este momento sólo publicó cuatro recensiones más antes de que su firma desapareciera por completo de la revista mediado 1934.

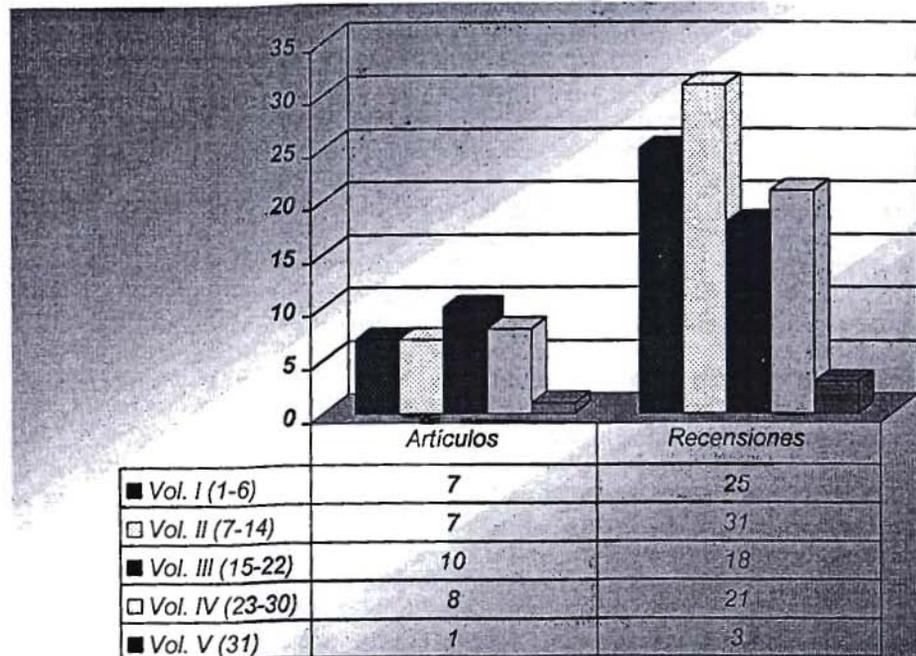
## CONCLUSIONES

Mirada desde el presente, la aportación de la ROC en general y de José Mallart al frente de ella en particular al devenir de la psicología aplicada en España adquiere proporciones en absoluto desdeñables. Sobre todo porque la ROC se convirtió en una publicación pionera cuyo máximo valor fue el de, pese a la adversidad, convertir los problemas de la OCT en algo habitual dentro de nuestro país. Pero no sólo. A la vez se hizo forja y escuela de un buen número de profesionales que perpetuaron el espíritu con el que Madariaga y Mallart constituyeron el CNOCT en 1928. Así por ejemplo figuras que destacarían después en el seno de la psicología española como Manuel Villar o Jesús Dantín.

Bien es cierto que con anterioridad a la aparición de la ROC se habían generado ya expectativas interesantes al respecto tanto desde el plano político como desde el intelectual, pero no cabe la menor duda de que se había tratado de esfuerzos tentativos, ocasionalmente contundentes, pero algo indefinidos, solitarios y poco constantes. Sólo con la aparición del CNOCT y de su órgano de expresión, a lo que deben añadirse los esfuerzos continuados de personajes como Madariaga y Mallart, la temática de la OCT así como el número de profesionales y legos en la materia pudieron crecer para consolidar de manera indeleble en la mentalidad del psicólogo y el empresario españoles un cierto modo de ver y afrontar los problemas laborales. De hecho, puede afirmarse que si la tarea de una publicación es generar un espíritu unitario entre las personas hacia quienes se dirige, la ROC cumplió sus objetivos sobradamente a pesar de su corta vida. Y no es poco, sobre todo en un país como el nuestro que, como ya diagnosticara acertadamente Rafael Altamira, tiene una preclara tendencia hacia la valoración del logro personal y la obra solitaria olvidándose con suma facilidad, precisamente, de la importancia de la labor institucional y de las personas que la posibilitan. Si algún mérito debe reconocerse en el trabajo de hombres como José Mallart es justamente ese y así lo demuestran sus esfuerzos al frente de la ROC: el de una mentalidad constante y posibilista sobre la que es factible construir algo sólido y duradero.

Autores	Artículos	Recensiones
José Mallart	33	98
Genoveva Palacios	9	29
César de Madariaga	6	-
Mercedes Rodrigo	3	4
E. Landauer	3	-
M. Cluet	3	-
A. Segurado	2	-
Jesús Dantín	1	7
León Mallart	-	32
Otros	37	19
Total	97	189

Figura 1. Mallart en la ROC (1928-1936)



## Cuadro II. Los temas de José Mallart en la ROC

Organización del trabajo agrícola	5
Medios propagandísticos de la OCT	4
Higiene industrial	4
Economía	4
Orientación profesional	3
Organización del trabajo doméstico	2
Profesiología	2
Psicotécnica	2
Otros	7

## BIBLIOGRAFÍA

- Carpintero, H. (1994). *Historia de la Psicología en España*. Madrid, Eudema.
- Carpintero, H.; García, E. y Pérez, F. (1998). "Un capítulo en la introducción del taylorismo en España: La obra de Gual Villalbí". En: *Revista de Historia de la Psicología* (19), 2-3.
- García, E. y Herrero, F. (1996). «Psicología y educación en la España de preguerra. La influencia de J. Piaget y el instituto J.J. Rousseau. En: *Revista de Historia de la Psicología* (17), 3-4.
- Gual Villalbí, P. (1929). *Principios y aplicaciones de la organización científica del trabajo*. Barcelona, Editorial Juventud, S.A.
- Herrero, F.; García, E. y Carpintero, H. (1995). «Psicopedagogía en España (1900-1936). Becarios españoles en centros europeos. En: *Revista de Historia de la Psicología* (16), 1-2.
- Herrero, F. (1997). "La Escuela de Ginebra en la psicología aplicada española: La figura de Mercedes Rodrigo". En: *Revista de Historia de la Psicología* (18), 1-2.
- Mallart, J. (1932). *La organización científica del trabajo agrícola*. Barcelona, Salvat.
- Mallart, J. (1981). «Psicología industrial y organizacional en España». En: «Psicología industrial y organizacional» (apéndice). *Cuadernos de Organización Científica y Ergonomía*. Madrid, Asociación Iberoamericana para la Eficacia y la Satisfacción en el Trabajo.
- Pérez, F. (1999). "José Mallart y la orientación profesional. Apuntes para una historia de la psicología aplicada en España". En: *Revista de Historia de la Psicología* (20), 2-3.
- Pérez, F. (2000). "Contribuciones a la difusión de la organización científica del trabajo en España. La aportación de José Mallart". En: *Revista de Historia de la Psicología* (21), 2-3.
- Revista de Organización Científica* (1928-1936). Madrid, Comité Nacional de Organización Científica del Trabajo. (5 Vols.).
- Saiz, M. y Saiz, D. (1996). «Emilio Mira y la psicotecnia». En: Saiz, M. y Saiz, D. (coord.), *Personajes para una historia de la psicología en España*. Madrid, Pirámide, pp. 375-395.